

Título: El bendito descanso que solo viene al olvidarse de uno mismo

Texto: 1 Corintios 4:1-7

Piedra | 3 de Marzo 2023 | Downtown Center | 2do aniversario

Idea central: El alma verdaderamente libre es la que puede verse tal como es y decir: "Dios es el que justifica".

Saludar a la Iglesia. Despedir los niños. Buscar Biblias.

Iglesia no puedo sino dar gracias al Señor por Su fidelidad con nosotros. Me siento muy privilegiado de poder estar aquí y ver sus rostros y adorar juntos al único que merece toda la gloria, al único que es siempre fiel, y aquel que es nuestro Dios que va delante.

Y como es nuestra costumbre, vamos a encontrarnos con ese Dios a través de Su Palabra. Si tienes una Biblia ahí, y espero que sí, acompáñame a 1 Corintios 4:1-7 (1170). El título de este sermón: "El bendito descanso que solo viene al olvidarse de uno mismo", y si lo tienes, acompáñame poniéndote de pie.

Esta es la Palabra de Dios.

1 Que todo hombre nos considere de esta manera: como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. 2 Ahora bien, lo que se requiere además de los administradores es que cada uno sea hallado fiel. 3 En cuanto a mí, es de poca importancia que yo sea juzgado por ustedes o por cualquier tribunal humano. De hecho, ni aun yo me juzgo a mí mismo. 4 Porque no estoy consciente de nada en contra mía. Pero no por eso estoy sin culpa, pues el que me juzga es el Señor. 5 Por tanto, no juzguen antes de tiempo, sino esperen hasta que el Señor venga, el cual sacará a la luz las cosas ocultas en las tinieblas y también pondrá de manifiesto los designios de los corazones. Entonces cada uno recibirá de parte de Dios la alabanza que le corresponda. 6 Esto, hermanos, lo he aplicado en sentido figurado a mí mismo y a Apolos por amor a ustedes, para que en nosotros aprendan a no sobrepasar lo que está escrito, para que ninguno de ustedes se vuelva arrogante a favor del uno contra el otro. 7 Porque ¿quién te distingue? ¿Qué tienes que no recibiste? Y si lo recibiste, ¿por qué te jactas como si no lo hubieras recibido?

El Señor bendiga Su Palabra

**

El tema y el texto que estamos viendo en esta mañana es un muy, muy cercano a mi corazón. Honestamente no sé cuándo fue que lo leí por primera vez, aunque sin duda fue hace al menos una década. Está basado en un libro del Dr. Tim Keller llamado “La libertad del auto-olvido”, recientemente publicado como “La libertad de olvidarse de uno mismo”. Un libro cortito, que está en mi lista corta de libros que leo una vez al año.

Esto así porque antes yo tenía el problema de ser orgulloso...ya no, ahora soy perfecto, gracias a Dios. Pero mientras yo pensaba en qué tema compartir a una iglesia que amo en un domingo como este, yo pensé en compartir de lo que más ha bendecido mi vida, y es así como llegamos a este Texto y a este tema.

Así que, acompáñenme a nuestra

++

Hoja de Ruta

1. La vida en el tribunal
2. La libertad de olvidar
3. Cómo salir del tribunal

+Idea central

El alma verdaderamente libre es la que puede verse tal como es y decir: Dios es el que justifica.

¿Listos?

++

1. La vida en el tribunal

1 Que todo hombre nos considere de esta manera: como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. 2 Ahora bien, lo que se requiere además de los administradores es que cada uno sea hallado fiel.

Este pasaje es hermoso, es uno de mis versículos favoritos. **“Que cada uno sea hallado fiel”**. Qué hermosa aspiración. Ahí habla de que Pablo y sus colaboradores lo que son es **“servidores de Cristo”** y **“administradores” de los misterios de Dios.**

Por eso en la Iglesia hablamos constantemente de cómo el Reino de Cristo es el Reino al revés. les he mencionado antes que el grupo de los líderes aquí en Piedra se llama “Primeros en Servir”. En el reino, el liderazgo se traduce en el servicio... en administrar lo de Otro.

Ahora, el asunto aquí es que, si tú conoces un poco del trasfondo de los Corintios tú te vas a dar cuenta por qué Pablo dice lo que dice. Los versículos anteriores, desde el capítulo 1, te dejan ver que es que en esta iglesia hay un grupo de gente discutiendo de que cual de los diferentes líderes son mejores. Mira los versos anteriores:

++
21 Así que nadie se jacte en los hombres, porque todo es de ustedes: 22 ya sea Pablo, o Apolos, o Cefas, o el mundo, o la vida, o la muerte, o lo presente, o lo por venir, todo es suyo, 23 y ustedes de Cristo, y Cristo de Dios.

Pablo menciona estos nombres porque esta gente tiene una situación real de estar diciendo “Yo soy amigo de Pablo, el gran apóstol que fue al tercer cielo”, y otro venía y decía “a sí, pero yo soy amigo de Apolos, que habla como los ángeles”, y entonces viene otro y dice, “Ah pero yo conozco a Pedro, que es la cabeza de los apóstoles”.

¿Quién se imaginaría que uno pueda tener tal tipo de prepotencia?
¿Nadie haría eso, verdad? ¿**Jactarse** con que conoce a alguien? **Pablo dice:** Nadie se **jacte** en los hombres.

Dejen esa comparación. Dejen de estar buscando que quién conoce a quién o quién es de quién. O mira cómo lo dice en 4:6:

++

21 Así que nadie se jacte en los hombres, porque todo es de ustedes: 22 ya sea Pablo, o Apolos, o Cefas, o el mundo, o la vida, o la muerte, o lo presente, o lo por venir, todo es suyo, 23 y ustedes de Cristo, y Cristo de Dios...

6 Esto, hermanos, lo he aplicado en sentido figurado a mí mismo y a Apolos por amor a ustedes, para que en nosotros aprendan a no sobrepasar lo que está escrito, para que ninguno de ustedes se vuelva arrogante a favor del uno contra el otro.

Ahí, arrogante, es la misma palabra que jactarse. Pero nota cómo dice “a favor del uno contra el otro.

- Que es un asunto este de cuándo uno se está comparando el uno con el otro:
- Que lo que está en el fondo es arrogancia.

Y Pablo dice: Mi gente, nosotros lo que somos es administradores y servidores de Cristo. Todo es de ustedes, dejen esas comparaciones entre los hombres, dejen esa jactancia, dejen la arrogancia.

Nosotros estamos constantemente en un tribunal. Tú llegas a un lugar, y es como que de inmediato tú empiezas a evaluar;

- quién vale la pena
- quién no,
- con quién
- cuál es la condición social, económica, hasta espiritual del que se sienta al lado tuyo.
- Y lo que es peor, tú lo comparas contigo.
 - Y si piensas que es peor que tú, te sientes bien,
 - Si piensas que es mejor que tú, haces una de dos cosas:
 - O lo destruyes en tu mente, y empiezas a buscarle las faltas
 - O lo idolatras, y empiezas a pensar “yo soy amigo de fulano, yo conozco a mengano, yo soy de Pablo, soy de Cefas, soy de Apolos.

Tamos en un tribunal todo el tiempo: el tribunal de la arrogancia.

Y Pablo dice: olvídense de eso.

++

2. La libertad de olvidar

++

3 En cuanto a mí, es de poca importancia que yo sea juzgado por ustedes o por cualquier tribunal humano. De hecho, ni aun yo me juzgo a mí mismo.

Les mencionaba que vivimos juzgándonos, y Pablo aquí lo pone de manera explícita. Él dice: me es de poca importancia que yo sea **juzgado** por ustedes o por cualquier **tribunal humano**. Quiero recordarte que había un buen bando de Corintios que eran SUPERFANS de Pablo, él no está hablando aquí solo de ser juzgado de manera negativa; para nada.

Pero Pablo está diciendo: La valoración de ustedes me vale muy poco. ¿qué locura?

Pero tú dirías, oye,

- ¿qué prepotente ese Pablo, verdad?
- ¿Qué desagradable?
- ¿Cómo que no le importa lo que piense esa iglesia entera?

¡Y es peor cuando tú piensas que esa iglesia la plantó él! Él fue su primer pastor, él fue que llevó el evangelio a esa región. No había un solo cristiano hasta que él llegó, y ahora él dice: a mí no me importa cómo ustedes me juzgan.

¿Por qué?

Mira lo que dice: **“ni aun yo me juzgo a mí mismo”**

Ohh.

Aquí tenemos que hablar de Autoestima. En su sentido semántico, autoestima es el juicio de valor que una persona hace sobre sí mismo.

Auto –Yo, Estima – Juicio. Es el auto juicio, el juicio propio.

Y se habla mucho de “autoestima baja” y “autoestima alta”.

Una persona con baja autoestima puede que esté constantemente preocupada con lo que los demás piensen de sí mismo. Una persona con alta autoestima puede que se interese principalmente en lo que ella piensa de sí misma, ¿verdad?

Y entonces se dice que el autoestima baja puede llevarte a la depresión o a ceder a la presión de grupo, y el autoestima alta al orgullo y pasar por encima a los demás.

Pero yo te digo que preocuparte por tener autoestima alta o autoestima baja es como preguntarte ¿qué es mejor, morir ahogado o morir quemado? Al final lo que quieres es vivir.

La autoestima bajo y la alta autoestima son trampas.

Ambos son problemas del ego:

Ambos son manifestaciones disfrazadas del egoísmo.

·Puede que una persona baja autoestima entre a un lugar y esté pensando todo el tiempo en cómo lo va a mirar la gente. Una con alta autoestima puede pensar “¿qué me importa cómo me mira la gente? Llegué yo”.

·Puede que una persona con baja autoestima tenga problemas para relacionarse con los demás porque piensa que es una carga o una molestia. El que tiene el alta autoestima tiene problemas no se relaciona con el otro porque piensa que no necesita a nadie; o que él es mejor que el otro.

·Si criticas a una persona con baja autoestima, se siente destruída, entonces no aprende. Uno con alta autoestima, o no te hace caso, y por tanto no aprende, o se defiende, y al final ni duerme, porque hay una aparente falla en su armadura.

Tim Keller apunta a que el problema de nuestro autoestima, enfocado en nosotros, es que nuestro ego está vacío, duele, y es frágil.

+
Vacío

Duele
Frágil

Nuestro Ego está Vacío:

Al tratar de encontrar su lugar en algo que no es Dios, estamos llenos de aire. Sin profundidad, sin peso. Como un globo o vejiga, nos inflamamos con cualquier cosa que nos permita subirnos.

Y como en el corazón del hombre hay un vacío que solo Dios puede llenar, el agujero que tenemos, en forma de cruz, nos hace sentir constantemente vacíos.

Pero nuestro ego Duele

¿Cómo está tu pie derecho?

A menos que tú no tengas un problema, ¿verdad que tú no ta pensando en tu **coxis**?

Ahora, si te duele el pie, tú no dejas de pensar en eso, ¿verdad?

Ok, ¿cuántas veces al día tú no piensas en ti? Eso es porque nuestro ego nos duele todo el día, todos los días. Difícilmente pasa un día sin que nos moleste. Nos duele porque le pasa algo. Nos duele porque no está bien. Hay algo mal en nuestro sentido de identidad, hay algo mal en nuestro Ego.

Y ya que estamos vacíos, y ya que estamos en dolor; **somos frágiles.**

Cualquier cosa inflada se desinfla fácilmente. Por eso es tan fácil pasar de un sentido de superioridad a uno de inferioridad.

Es asombroso ver cómo reacciona una persona orgullosa ante la crítica: saca las garras, ataca al otro, no recibe consejo. Todo por su fragilidad, porque sabe que si alguien se acerca puede desinflarlo.

Nuestro autoestima tiene problemas serios, porque estamos demasiado enfocados en el auto.

Pero mira lo que dice Pablo en los versículos tres y cuatro:

++
“En cuanto a mí, es de poca importancia que yo sea juzgado por ustedes o por cualquier tribunal humano. Porque no estoy consciente de nada en contra mía. Pero no por eso estoy sin culpa, pues el que me juzga es el Señor”.

En cuanto a mí (es decir, mi autoestima)

Pablo dice: Miren, la Corinto-estima a mí me sabe a nada. Yo lo que soy es siervo de Cristo y administrador de los misterios de Dios. Yo lo que quiero es ser fiel.

Pero él va un paso más allá. Él dice que no solo la corinto-estima le sabe a nada: la Pablo estima tampoco.

Él dice: “Porque no estoy consciente de nada en contra mía...pero no por eso estoy sin culpa”. En otras palabras, el juicio de Pablo no sirve para nada.

Entonces, si a Pablo no le importa la Corinto-Estima ni la Pablo-estima, ¿cuál estima le importa?

La Dios-estima.

Él dice:

- No me importa lo que ustedes piensen
- No me importa lo que yo piense
- Solo me importa lo que Dios piense

Este tipo de autoestima es totalmente diferente a lo que el mundo nos dice.

No es que Pablo está diciendo “No me importa lo que piensen los demás; Yo soy quien yo soy y punto”. Para nada. A él tampoco le importa lo que piensa él.

Él dice literalmente: A mí no me importa mucho lo que ustedes piensen de mí... y mí tampoco me importa mucho lo que yo piense de mí.

Y oye, oye algo: él dice que tiene su conciencia limpia. ¿Tú sabes lo difícil que es llegar a tener una conciencia limpia? Pero aun estando ahí, Pablo sabe que eso no es suficiente. Uno puede tener la conciencia limpia y aun así estar en falta.

A mí me ha pasado. Que yo creo que he hecho todo bien y voy y le pregunto a alguien, ¿yo hice algo? Y cuando voy, me entero de cosas que yo fallé que nunca me hubiera imaginado.

Por eso Pablo dice: “el que me juzga es el Señor”. Uh, esto es terreno santo.

Porque mira, ¿quién se para delante del Señor y dice tranquilo: Yo estoy tranquilo porque quien me juzga es el Señor?

Yo te digo algo: Que sea Dios quien juzgue es terrorífico, porque a Él no se le va a una.

- Él es omnisciente, todo lo sabe, todo lo ve, todas tus faltas.
- Y él no tiene con quién compararse. Y con él no hay arrogancia que valga.
- A Dios no se le puede hacer bulto.

Entonces, ¿Cómo estaba Pablo tan tranquilo?

Porque Pablo sabía el veredicto de Dios para con él. Acompáñame a 1 Timoteo 1:15 (1221).

++
“Palabra fiel y digna de ser aceptada por todos: Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, entre los cuales yo soy el primero”.

Aquí vamos llegando. Esta es la identidad de Pablo. Él sabía que era un pecador, pero un pecador perdonado. **El más grande de los pecadores que tiene un Dios con un perdón mucho mayor.**

En Cristo Jesús, nuestra identidad no está en nuestros pecados.

Pablo conoce sus pecados, pero no los conecta con su identidad.
Eso no lo hace lo que él es.

Sí, él era un pecador, pero eso **no lo descalificaba** de ser uno de los mayores hombres de la existencia. ¿Por qué? **Porque Cristo vino a salvar a pecadores.** A eso mismo vino Cristo, a sanar a enfermos, a liberar cautivos, a perdonar pecadores, a transformar vidas.

Pero eso no es todo.

Pablo conoce sus logros: pero no los conecta con su identidad.

Él había hecho cosas increíbles, había visto cosas increíbles, tenía una autoridad sin comparación. Pero él no conectaba nada de eso con su identidad. ¿Por qué?

- Porque él sabe que él es el mayor de los pecadores.
- Si no lo fuera, no tiene quién lo salve.
- Cristo solo salva pecadores,
- solo sana enfermos,
- solo da vida a los muertos.
- Nunca llegamos a un momento donde ya no necesitemos el perdón de Dios.

++

En nuestro mejor momento, necesitamos a Cristo; en nuestro peor momento, necesitamos a Cristo con la misma desesperación.

¿Qué pensaba Pablo de sí mismo? Que **ÉL ERA EL MAYOR DE LOS PECADORES...** pero de los pecadores perdonados. De los que encontró perdón. De los que encontró salvación.

El autoestima de Pablo era Cristo-Estima.

El bendito descanso que solo viene al olvidarse de uno mismo.

CS Lewis comenta esta verdad:

“Lo que más recordaríamos de conocer a alguien que el evangelio hace humilde es cómo esa persona parece estar totalmente interesado en nosotros. Porque la esencia de la humildad del evangelio no es pensar más de nosotros o pensar menos de nosotros, es pensar menos en nosotros” — C.S. Lewis

++ **3 Cómo salir del tribunal**

Esta parte para mí es muy clave, porque la realidad es que nosotros vivimos juzgándonos, sí, y eso es inválido, pero Pablo también dice: “El que me juzga es el Señor”.

O sea, nosotros no somos jueces, pero es como cuando uno está viendo un juego de pelota o de fútbol, que uno siempre sabe lo que tiene que estar haciendo el otro. Así mismo, en el tribunal, uno cree que uno es juez, y anda juzgando.

Pero en verdad, nosotros somos los acusados.

O sea, yo estoy juzgando al otro, pero yo soy el acusado.

Y yo no puedo salir cuando yo quiera. Sería declarado en desacato y añadiría una sentencia. Tendría más problema.

Si yo me encuentro en un juicio, yo tengo que resolverlo. Yo no puedo decir “don juez, no me gusta, me voy”. Pues Pablo dice:

++
“4 Porque no estoy consciente de nada en contra mía. Pero no por eso estoy sin culpa, pues el que me juzga es el Señor.

Pablo dice: Yo tengo que salir sin culpa de aquí, porque el que me juzga es el Señor.

Y aquí está la clave.

¿Tú sabes lo que significa ese “sin culpa”? Tal vez has escuchado esa palabra antes. Significa “Justificado”.

Pablo está diciendo, Que ustedes me juzguen no me justifica.
Que yo tenga la conciencia limpia no me justifica.
¿Y entonces, Pablo, ¿quién te justifica?

OHHHHH

++

“¿Quién acusará a los escogidos de Dios? **Dios es el que justifica.**
¿Quién es el que condena? Cristo Jesús es el que murió, sí, más aún, el que resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros”, Romanos 8:33-34

¡Gloria a Jesús!

¿Lo puedes ver? ¿Que ya no estás bajo juicio?

Que si estás en Cristo Jesús, estás justificado.

Que no es que estás en desacato, es que ¡no hay quien te condene!

Porque ¡tu condena la pagó Jesús en la cruz del calvario!

El evangelio no te infla, ¡te llena!

Oh, amado hermano, escucha esto:

- No importa qué hayas hecho antes.
- No importa qué has hecho hoy:

En el Señor hay total perdón y libertad de tus pecados.

- No solo limpia conciencia,
- sino una pizarra limpia,
- donde Dios te ve y dice “mira a mi hijo, en quien me complazco”,
- porque te ve en el Hijo, en Jesús,
- y te ve perdonado

· y limpio, con ropas blancas lavadas con la sangre del cordero.

Si estás en Cristo, pueden escribir lo que sea, pueden juzgar como quieran, y al final, tienen que decir: Dios lo justificó.

No hay condenación para los que están en Cristo Jesús.

**

Esto es todo de gracia. Lo recibimos por el amor que Dios ha derramado en nuestros corazones en el Espíritu.

Y porque es de gracia, hay lugar para el mayor de los pecadores.

Si lo tenemos, es porque lo recibimos.

Si no lo tienes, si todavía te sientes juzgado, hoy es un buen día para salir del tribunal, venir donde Jesús y pedirle que perdone tus faltas.

Al final, la única opinión que importa, el único juicio verdadero, lo hace aquel que está sentado sobre el círculo de la tierra, y quien caminó entre nosotros para que nosotros podamos caminar con Él.

Bendito sea el nombre del Señor.